

TEMA: CONSEJOS SABIOS PARA JOVENES, ADULTOS Y ANCIANOS

TEXTO: SALMO 90:10 Los días de nuestra edad son setenta años; Y si en los más robustos son ochenta años, Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, Porque pronto pasan, y volamos. VS 12 Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, Que traigamos al corazón sabiduría.

INTRODUCCION

Estamos por comenzar un nuevo año y nuestra edad va avanzando, algunos están dejando atrás su niñez, otros dejarán atrás su juventud, y otros nos estamos preparando para la vejez, pero independientemente de la edad que tengamos, tenemos que vivir con sabiduría cada etapa de nuestra vida.

Nuestro Señor ha dejado un manual lleno de consejos maravillosos para que podamos vivir con sabiduría cada etapa de nuestra vida, pero también con alegría, en bendición, para que terminemos nuestro camino satisfechos y gozosos, no frustrados ni amargados por la forma como hemos vivido los años de nuestra vida.

Verdaderamente sería maravilloso llegar al final de nuestro camino de la vida y poder repetir las mismas palabras del apóstol Pablo (***2 Timoteo 4:6-7***) ***Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. 7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.***

Este día vamos a reflexionar en algunos consejos llenos de sabiduría que nuestro Dios nos da por medio de sus palabra, consejos para cada etapa de nuestra vida para que podamos comenzar y terminar bien esta carrera maravillosa llamada VIDA.

I) CONSEJOS PARA LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES

En la primera etapa de nuestra vida es muy importante recibir los mejores consejos, consejos para sembrar lo bueno para nuestro futuro, esos consejos son los que nos van a permitir cosechar las bendiciones en las siguientes etapas de la vida

Cuales son los consejos que la palabra de Dios nos da en esta etapa de nuestra vida:

Busca a Dios en tu niñez y en tu juventud (Eclesiastés 12:1) ***Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento.*** Las personas que se olvidan de Dios en el tiempo de su juventud posiblemente pensarán en él cuando ya sea demasiado tarde, cuando tienen una vida enredada, una vida destruida por los vicios, una vida frustrada por sus malas decisiones.

Obedece y honra a tus padres (Efesios 6:1-3) *Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. 2 Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; 3 para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.* Todo niño y todo joven tiene que comprender que una de las mejores inversiones para su futuro es obedecer y honrar a sus padres, obedecer y honrar a nuestros padres es una garantía de Dios para que nos vaya bien en cada etapa de nuestra vida.

Apártate de las malas amistades (Proverbios 1:10) *Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, No consientas. (Vs 15) Hijo mío, no andes en camino con ellos. Aparta tu pie de sus veredas,* Las malas amistades nunca te llevarán por el camino bueno, las malas amistades no edifican, las malas amistades son una estrategia de satanás para destrucción de nuestro futuro.

No corras, todo en la vida tiene su tiempo (Eclesiastés 3:1) *Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.* Dios tiene muchas cosas de bendición para tu vida, pero en el tiempo correcto, en el tiempo apropiado, Dios no te quiere ver amargado, el Señor quiere que en tu niñez y en tu adolescencia haya alegría, no amargura

II) CONSEJOS PARA LOS ADULTOS

La edad adulta es la etapa más larga de nuestra vida y es donde tomamos las decisiones que van a marcar definitivamente nuestro futuro, es la etapa para prepararnos para llegar bien a la última etapa de nuestra vida.

Cuales son los consejos que nos da la palabra de Dios para esta etapa de nuestra vida:

Procura que Dios sea siempre la prioridad número uno de tu vida (Mateo 6:33) *Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.* En la edad adulta nos llenamos de afanes, tenemos trabajo, estudios, tenemos matrimonio, tenemos hijos, y muchas veces no tenemos tiempo para Dios, pero él es la clave de nuestra bendición.

No descuides tu familia (Cantares 1:6) *No reparéis en que soy morena, Porque el sol me miró. Los hijos de mi madre se airaron contra mí; Me pusieron a guardar las viñas; Y mi viña, que era mía, no guardé.* Muchas veces nos dedicamos a cuidar las viñas ajenas y descuidamos la viña que Dios nos ha dado a nosotros: Nuestra familia, es decir, nuestro matrimonio y nuestros hijos.

Cuida tu salud (Eclesiastes 2:25) *Porque ¿quién comerá, y quién se cuidará, mejor que yo?* El sedentarismo, la mala alimentación y el estrés matan más personas cada año que las guerras en todo el mundo, y como lo dice el versículo que hemos

leído, nadie puede cuidarse mejor que nosotros mismos, tenemos que cuidarnos no solamente por nosotros sino también por nuestra familia,

No te olvides de tus padres ancianos (Proverbios 23:22) Oye a tu padre, a aquel que te engendró; Y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies. En la edad adulta es cuando llega el momento de retribuir a nuestros padres los cuidados que ellos tuvieron con nosotros, en la edad adulta vamos a enfrentar la vejez de nuestros padres, y la palabra de Dios nos dice que cuidar de nuestros padres en su vejez es lo bueno y agradable delante de Dios **(1 Timoteo 5:4) Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan estos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios.**

Prepárate para tener el nido vacío (Génesis 24:57-58) Ellos respondieron entonces: Llamemos a la doncella y preguntémosle. 58 Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré. La edad adulta es el tiempo de las despedidas, despedir a nuestros padres que van a la presencia del Señor, y despedir a nuestros hijos que comienzan su propio camino, tenemos que dejar recuerdos preciosos en su mente y en su corazón para que nunca se olviden de nosotros, pero por sobre todo tenemos que asegurarnos que lleven en su corazón a Jesús como su salvador.

III) CONSEJOS PARA LOS ANCIANOS

La vejez es la última etapa en el camino de la vida, muchos al llegar a esta etapa se deprimen, pero como hijos de Dios tenemos que tener gozo de saber que el Señor nos ha permitido llegar hasta el final de la carrera de la vida.

Acepta los cambios inevitables en tu vida (Eclesiastés 12:2-5) antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna y las estrellas, y vuelvan las nubes tras la lluvia; 3 cuando temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas porque han disminuido, y se oscurecerán los que miran por las ventanas; 4 y las puertas de afuera se cerrarán, por lo bajo del ruido de la muela; cuando se levantará a la voz del ave, y todas las hijas del canto serán abatidas; 5 cuando también temerán de lo que es alto, y habrá terrores en el camino; y florecerá el almendro, y la langosta será una carga, y se perderá el apetito; porque el hombre va a su morada eterna, y los endechadores andarán alrededor por las calles; Aunque quisiéramos ser fuertes y vigorosos toda la vida, los cambios por la vejez son inevitables, y tenemos que aceptarlos con sabiduría y contentamiento en Dios pues son inevitables.

Reconoce que no estás solo, ni abandonado, Dios esta contigo (Isaías 46:3-4) Oídme, oh casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, los que sois traídos por mí desde el vientre, los que sois llevados desde la matriz. 4 Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y

guardaré. Aunque tu familia quizás no esté contigo, aunque puedas pensar que nadie está pendiente ya de ti, él Señor te dice este día, aun en tu vejez yo estoy contigo.

Mira con agradecimiento tu vida y todo lo que Dios te ha dado (1 Tesalonicenses 5:18) Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. Dale gracias a Dios por la esposa o él esposo que Dios te dio, dale gracias a Dios por cómo comenzó tu historia, y agradece al Señor por todo lo que te ha dado, por tus hijos e hijas, por tus nietos y bisnietos, y podrás decir con agradecimiento: Hasta aquí me ayudó el Señor.

Gracias al Señor porque desde él principio de nuestra vida hasta el final está con nosotros todos los días hasta que lleguemos a nuestra morada celestial (**Apocalipsis 21:6) Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida**